



de Bolivia

DOCUMENTO DEL ENCUENTRO

"Un poder -lo manifestamos- que se reproduce a partir de la corrupción política y moral. Un poder que juega con el discurso de la democracia para perpetuar los privilegios y el enriquecimiento ilícito"

Este documento contiene la posición consensuada del encuentro de Poetas.

Los puntos acordados son:

1. Este Encuentro, en sus 20 años de existencia, ha reunido a un número aproximado de 50 poetas de todo el país habiendo producido documentos, antologías y realizado ferias, lecturas, diálogos con diferentes sectores de la sociedad. Los poetas que participaron han publicado, en conjunto, una extensa cantidad de obras literarias que hoy en día contribuyen al notable avance del que goza actualmente la poesía boliviana.

Por ello, este encuentro ha mantenido inalterables sus principios originales que se traduce en el ejercicio pleno de la libertad creativa y del respeto a las diferentes formas de escritura poética. Asimismo, el cultivo de valores esenciales como la amistad, la solidaridad, el diálogo llano, la capacidad de comulgar con otras propuestas reconociendo el valor supremo que tiene el ser humano de vivir consustanciado el uno con el otro. Valores inherentes a un humanismo artístico y verdadero.

2. El rol de la poesía ha sido siempre el de traducir las preocupaciones esenciales del hombre, al margen de cualquier forma oscurantista que va en contra de los valores humanos y/o destruye o limita la libertad de creación y la opción de un pueblo por mejores condiciones de vida y de justicia social. Se asume que la poesía, así como otras artes, deberían constituirse en un alimento cotidiano con el que las personas se reconocen mutuamente y comulgan más allá de su forma de pensar y de concebir la vida. Siendo así la poesía y el arte una condición básica de la existencia y de la integración humana.

Sin embargo, reconocemos también que la poesía escrita no ha trascendido al conjunto de la sociedad por varios factores, entre ellos: el analfabetismo, el sistema educativo que ignora gran parte de la producción literaria actual, los medios de comunicación indiferentes al arte y la cultura, un apoyo editorial y de difusión limitados y la indiferencia de diferentes sectores. Esto hace que los poetas bolivianos no sean leídos por una gran parte de la población. Sin embargo, no por ello, dejamos de reconocer esa profunda vocación poética presente en la cultura de nuestro país y que se expresa de diferentes formas artísticas y en la cultura popular.

3. Al analizar la vida democrática, la cultura y la situación artística del país y el mundo, expresamos nuestra preocupación por un Estado y su clase política cada vez más insensibles, soberbios e insolidarios. Donde son pocos, a costa de muchos quienes rigen el destino de un país fuertemente marcado por diferencias socio-económicas, culturas y regionales. Diferencias que no han merecido debidamente respuesta de quienes se hallan insertos en las esferas del poder.

Por ello, alertamos sobre un modelo de poder aparentemente diversificado en partidos y grupos pero que converge a un mismo estilo y concepción de hacer política, donde el objetivo no es la mejora sustantiva de la sociedad sino co - optar las instituciones del Estado como espacio omnipotente del ejercicio del poder.

Un poder -lo manifestamos- que se reproduce a partir de la corrupción política y moral. Un poder que juega con el discurso de la democracia para perpetuar los privilegios y el enriquecimiento ilícito.

Frente a esta realidad deshumanizada, los poetas expresamos nuestro pesimismo y avisamos un horizonte nebuloso, en un tiempo donde inclusive las propuestas utópicas parecen languidecer.

4. Plenamente convencidos de que los valores humanos y una relación respetuosa y poética del hombre con la naturaleza son bases para construir una sociedad más justa. Por ello, expresamos nuestra preocupación por la orientación que va tomando el mundo actual y sus aparatos culturales cuyas características se expresan a través de:

- Exaltación de la tecnología como fin y valor supremo de la sociedad. A través de un culto "tecnolátrico" que se inserta paulatinamente en todas las esferas de la sociedad trascendiendo a una racionalidad que niega los valores del ser humano y desdeña las diferencias.

- Exaltación y sobrevaloración de un mercado deshumanizado e insensible, que pretende convertir a la persona en un ávido consumidor cuya obsesión es la acumulación obsesiva de bienes lo que le da una falsa idea de bienestar y status social.

5. En este ámbito de realidad, los poetas han analizado la situación de las artes y la cultura (culturas) en el país coincidiendo que:

- Quienes ejercen el poder mantienen (por lo general) una posición sistemática de indiferencia a la cultura y a los productores de cultura, la misma que se expresa en una ausencia de políticas nacionales y regionales de cultura, de incentivos, de acciones de fomento a la actividad cultural y otros que estén dirigidos al fortalecimiento del desarrollo cultural.

- Las instituciones fundamentales para el desarrollo cultural, artístico y social como son las universidades y otras instituciones afines responsables de la educación, se mantienen en un estado de absoluta inercia e inactividad, ausentes de propuestas -salvo raras excepciones- que está influyendo notablemente en la falta de oportunidad cultural que tienen los niños y jóvenes, ensanchando el camino a la desorientación y al riesgo de ser víctimas de diferentes males sociales.

- Nos adscribimos a todos los esfuerzos interpellatorios que buscan cambiar el pesado lastre de este orden cultural impuesto.

- Invitamos a la clase política, a la empresa privada y otras instancias de la sociedad, a revisar su actitud de lamentable miopía sobre las múltiples posibilidades que tiene la cultura y las artes para mejorar nuestra calidad de vida.

6. A partir de esta crítica a la situación cultural del país manifestamos además que:

- Comulgamos con una concepción libre y democrática de la crítica y la creatividad como una vía para desarrollar propuestas imaginativas que abran puertas hacia una sociedad más justa y capaz de avizorar un horizonte donde la condición pueda realizarse con plenitud, sin diferencias ni discriminaciones.

- Reconocemos como uno de los mayores capitales de nuestro país a su identidad pluricultural, inducida hoy por procesos acelerados de cambio que debe prepararnos para encarar nuevas propuestas de desarrollo integral y asumir una conciencia distinta sobre el abigarramiento cultural que se empieza a vivir masiva e intensamente en el país.

- Reconocemos los valores supremos del diálogo y la integración interartística e intercultural que se ha venido dando entre poetas, artistas en general, grupos culturales y étnicos y de la sociedad en su conjunto; los mismos que constituyen vías hacia la consolidación de nuevos espacios propositivos y de cambio necesario.

- Respetamos profundamente la soledad creativa del artista, pero asimismo reivindicamos la creación de nuevas formas de expresión colectivas, de solidaridad y organización para avanzar hacia el reconocimiento y apoyo de la labor cultural y artística de parte de la clase política y de quienes ejercen formas de poder al interior o fuera del Estado, las instituciones y en la sociedad civil.

- Frente a la homogenización y masificación cultural bajo un patrón cultural que niega la diversidad, reivindicamos los particularismos, pertenezcan éstos a la comunidad, al barrio, la feria, la fiesta, a través de grupos culturales y artísticos, iniciativas particulares; vale decir "lo otro", que vive y late cotidianamente en la sociedad.

- Rechazamos cualquier forma de manipulación de la cultura y el arte con fines políticos. Estamos convencidos de que éstos son patrimonio de la población y se deben a ella.

- Frente a los discursos políticos y culturales dominantes de nuestro tiempo, reivindicamos los discursos del hombre sencillo y cotidiano que se expresa en la cultura popular, en las obras y palabras de los artistas y poetas, y de todos los marginales del poder, quienes deben ser respetados y escuchados.

- Nos mantenemos alertas frente a las transformaciones que vive el mundo y nuestro país al finalizar el presente milenio. Creemos que el advenimiento de lo nuevo es deseable en la medida en que el sentido de este cambio se traduzca en el respeto a la dignidad e integridad de las personas y las culturas.

Sucre - Yotala, primeros días de abril de 1999

Los participantes agradecen a las siguientes instituciones y empresas que han hecho posible este evento: Honorable Alcaldía de Sucre, Fundación Sucre Capital Cultural, Correo del Sur, Sureña, Librería Plural y Fábrica Nacional de Sombreros. A la población de Sucre, Capital de Bolivia y al pueblo de Yotala.

